

PR “Cuando llegué por primera vez al Ecuador, yo tenía 25 años, era doctor en Medicina; nunca había salido de Francia... Yo conocí el mar el día que me embarqué en Bordeaux para venir a este, para mí, desconocido país. Así es que el contacto que yo tuve con el mundo exótico del otro lado de los mares se realizó en el Ecuador y su afecto determinó de un modo definitivo la orientación de mi carrera”.

Paul Rivet

En nuestra sección: “Extranjeros notables y el Ecuador”, hemos seleccionado al americanista y científico Paul Rivet con dos textos inéditos y otro desconocido del gran público.

En el texto de Carlos Manuel Larrea: “Homenaje a la memoria del Dr. Paul Rivet”, leemos lo que el Ecuador ha aportado a este notable científico francés:

Aquí encontré mi primer maestro, dijo, y hoy día, yo quiero evocar su recuerdo. Había, en ese tiempo, en Ibarra un Prelado de gran sabiduría

y de notable ciencia; hablo de Monseñor González Suárez; él me acogió en el Palacio Episcopal de Ibarra, él me dio las primeras directivas para mis investigaciones, y hoy pago este tributo de agradecimiento, que es una verdadera deuda. Y si he hablado de este gran hombre, que fue, no solamente un gran ecuatoriano, sino un gran sacerdote, y a la vez un gran hombre de Ciencia, ha sido para significarles que yo, a ustedes, les debo mucho y que se explica este cariño como algo muy natural, cariño que, después, se ha extendido a todo el mundo latinoamericano; pero, la cuna de este afecto está aquí en el Ecuador, en Quito, en este país que yo quiero como mi segunda Patria, sin que nunca haya encontrado dificultades con el amor profundo que tengo para mi país, pues, como escribió un gran poeta del Ecuador que fue mi grande y respetado amigo, el doctor Luis Cordero: “Corazón mío existe para dos ternuras”.

El siguiente texto de la académica de la Historia, Raquel Rodas Morales, es una narración histórica muy rica sobre “Madame Rivet”:

Me ha tomado varios años de investigación y reflexión esca- bar las circunstancias en las que se produjo el encuentro y más tarde la vida en conjunto de la pareja. Puedo anticipar que Mercedes Andrade no fue una heroína ni una genia pero representa a la mujer en perpetua tensión entre lo que busca y lo que obtiene, una mujer que cargó todo el peso de la sociedad patriarcal tal como ésta ejercía su poder a finales del siglo XIX y la mayor parte del siglo XX.

Carlos Manuel Larrea, en el Homenaje mencionado anteriormente, afirmó:

En unión de Verneau, de Beachat, del Marqués de Crequi-Montfort y de Taestevin, publicó también trabajos filológicos y prehistóricos de gran interés. Pero sin lugar a duda la obra más importante para nuestra Patria fue la “Etnographie Ancienne de l’Équateur”, tomo sexto, en dos volúmenes, de las publicaciones de la Misión Geodésica, hechas por el Ministerio de Instrucción Pública de Francia.

Y, gracias a la arqueóloga Catherine Lara, transcribimos la presentación al español “de la obra más importante para nuestra Patria”, la cual será editada el próximo año por la casa de la cultura Núcleo del Azuay².



Paul Rivet. *Los orígenes del hombre americano*. Colección popular (Primera edición Montreal: les Éditions de l'Arbre, 1943)

² El consejo editorial agradece a Carlos Vásconez, director de la Casa de la Cultura del Azuay, y al doctor Benigno Malo, responsable del Departamento de Antropología, por autorizar su publicación.